

¿MADRILEÑO, CASTIZO, EJQUE O LO DESCONOZCO? LA PERCEPCIÓN DE LA MICROGEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA DE MADRID POR PARTE DE LOS MADRILEÑOS

Alexander M. Teixeira Kalkhoff
Albert-Ludwigs-Universität Freiburg, Alemania

1. Introducción: La microgeografía lingüística y social de la ciudad de Madrid

En la descripción dialectológica y sociolingüística del habla madrileña hay una paradoja, a saber, que en la percepción por parte de la comunidad de los hispanohablantes, por lo menos la de la Península Ibérica, del habla madrileña como español estándar hubo un desinterés por parte de los dialectólogos y de los lingüistas en general (Paredes García 2006: 223).

Más allá de la equiparación de la variedad madrileña con el español normativo, existe también un problema metodológico y conceptual de la dialectología tradicional con variedades urbanas. Las grandes aglomeraciones urbanas con sus complejas y movidas realidades lingüísticas parecen antípodas de las variedades rurales como objeto de investigación y son concebidas por la dialectología como dispensadas de los cambios rápidos de las sociedades modernas aceleradas. Eso se nota en la metodología del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), del *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM) y del *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER). En estos tres corpóra los puntos de medida siempre se localizan en la periferia de la Comunidad de Madrid lo más alejados posible de su centro, la ciudad de Madrid.

No obstante, desde hace unos veinte años crece un interés sociolingüístico por el habla madrileña en el marco del *Proyecto de Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América* (PRESEEA). El equipo PRESEEA-MADRID se fundó en la Universidad de Alcalá de Henares que elaboró un corpus del habla madrileña con sus dos subcorpóra “Barrio de Salamanca” y “Barrio de Vallecas” (Cestero Mancera, Molina Martos y Paredes García 2015, 2012-2015 y 2008). Los dos barrios son considerados como representantes de medios socioeconómicos opuestos, es decir de la clase media alta en el barrio de Salamanca y de una población desfavorecida en Vallecas, y, además, a la vista de los lingüistas, de distintas zonas lingüísticas de la ciudad de Madrid.

Cabe notar que el precursor del mencionado PRESEEA es el *Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica* de Juan M. Lope Blanch, quien estableció el concepto de ‘habla culta’ tan influyente en la percepción de la situación lingüística de las grandes urbes del mundo hispánico –como en nuestro caso de Madrid–, a saber, la ecuación del habla de las grandes ciudades y de un perfil sociolingüístico de un hablante instruido o culto (Rabanales 1992).

En cambio, el estudio sociolingüístico en la mano se sitúa en los campos teóricos de la Lingüística Perceptiva (Pustka 2008; Krefeld y Pustka 2014), de la Dialectología Perceptiva (Preston y Long 1999-2002), de la Lingüística de la Gente (Niedzielski y Preston 2000), de la Sociolingüística Urbana (Smakman y Heinrich 2018) y de la Geografía Social (Werlen 2008). El fondo de este acercamiento perceptivo es que el lingüista deja espacio para las interpretaciones de una realidad lingüística a los hablantes. El objetivo es saber cómo perciben y reflejan los hablantes de una cierta práctica lingüística a la misma, sabiendo que la percepción “subjetiva” no debe concordar con los datos “objetivos”

científicos. No obstante, es un aporte instructivo para la descripción y la comprensión de una realidad lingüística.

En los últimos quince años, dinámicas económicas y sociales como la crisis financiera, la inmigración, la gentrificación, la migración urbana, el turismo de masas y la segregación de las élites han modificado la ciudad de Madrid profundamente. La situación socioeconómica actual de Madrid se manifiesta en una geografía social de la ciudad dividida en una zona centro-norte y una zona al sur:

Madrid se ha convertido en la última década en la capital más segregada de Europa y en la segunda con mayor desigualdad social, según un estudio paneuropeo que analiza 13 países. En sólo 10 años, la ciudad y su corona metropolitana han pasado de estar en la media europea a situarse en el puesto más alto. ‘La Comunidad de Madrid se ha fracturado. Una diagonal del suroeste al noreste parte la región: al norte, las categorías profesionales más altas y al sur, las más bajas. Cada vez están más separadas’, analiza Daniel Sorando, doctor en Sociología Urbana. La causa es la crisis y la falta de políticas sociales. (*El País*, 18-10-2015)

Muchos indicadores socioeconómicos confirman esta diagonal que divide la ciudad de Madrid, por ejemplo, el grado de la vulnerabilidad social (*eldiario.es*, 25-5-2017), la tasa de directivos residentes, tasa de desempleo y renta media (*El País*, 18-10-2015), el porcentaje de población extranjera empadronada (Comunidad de Madrid 2018), los resultados de las elecciones generales de 2016 y de 2019 (*El Mundo*, 29-4-2019), los precios de la vivienda (El Ayuntamiento de Madrid 2019), etcétera.

Si, socioeconómicamente, Madrid es una ciudad tan fracturada que, además, está cambiando continuamente, el autor se interesa por cómo perciben los mismos madrileños la micro-diatopía-diastratía del habla madrileña en tales condiciones. ‘Diatopía’ se refiere a la distribución de variedades lingüísticas en cuanto al espacio y ‘diastratía’ al uso de ciertas formas lingüísticas con respecto al estatus socioeconómico del hablante o de grupos de hablantes (Coseriu 1981). El prefijo “micro” indica que se trata de un espacio geográfico y social delimitado, es decir la ciudad de Madrid. Macrodiatópicamente Madrid forma parte del área dialectal de Castilla la Nueva entre el castellano del norte, el manchego y el extremeño (Alvar 1996: 213-232). Las cuestiones de investigación son las siguientes: primero, ¿qué rasgos lingüísticos atribuyen los encuestados a su habla? y, segundo, ¿cómo distribuyen ellos mismos estos rasgos lingüísticos en el espacio urbano y social?

2. La percepción del habla de Madrid por parte de los madrileños

Durante una estancia en Madrid en septiembre 2018 el autor efectuó siete encuestas cualitativas muy detalladas y once encuestas acortadas sobre la situación lingüística y social de Madrid. El único criterio de selección era que el encuestado viviese en Madrid en el momento de ser encuestado, considerando madrileños a la gente que vive en Madrid y que participa en las prácticas lingüísticas de la misma ciudad. El perfil sociolingüístico de cada encuestado incluye información sobre la edad, el sexo, el nivel educativo, la profesión, el lugar de nacimiento, el tiempo que vive en Madrid y en qué distrito ha vivido mayoritariamente. En lo que sigue, el autor va a presentar unos resultados y una primera interpretación de estas encuestas.

Para empezar, el autor quería saber si los encuestados son conscientes de una manera peculiar de hablar en la ciudad de Madrid. A ese fin había varias preguntas sobre la autopercepción y la percepción por otros de su habla en el cuestionario. Por ejemplo, a la pregunta “Según tu opinión, ¿hay un deje o dialecto madrileño (o varios)?”, 16 de los 18 encuestados respondieron con “sí”. También una gran mayoría afirmó que hablaba –si la persona creció en Madrid– o había apropiado –si la persona se trasladó a Madrid– de unas de las características del deje o dialecto madrileño. Sobre todo, la percepción por otros del habla madrileña es muy elevada también. A la pregunta “Cuando estás de viaje por el mundo hispanohablante o hablas con gente que no vive en Madrid, ¿te dicen que hablas un deje madrileño?”, más del sesenta por ciento de los encuestados respondieron con “sí”.

Además de esta evaluación general, todos los encuestados fueron capaces de enumerar diversos rasgos fonéticos, gramaticales y lexicales que caracterizan –según ellos– el habla madrileña. Los rasgos fonéticos más destacados son (1.º) la pronunciación velarizada de la <s>, por ejemplo en “es que” y “España” que se pronuncian <e/x/que> y <E/x/paña>, (2.º) la pronunciación fricativizada e interdentalizada de la <d> en posición final, por ejemplo en “Madrid” <Madri/θ/>, (3.º) la pérdida de <d> intervocálica en las terminaciones de los participios de la primera conjugación, por ejemplo “hablado” que se pronuncia <habl/ao/> o “cansado” que se pronuncia <cans/ao/>, y (4.º) la realización manifiesta del sonido /s/ en posición implosiva, por ejemplo, en <mucho/s/> o, más bien, <mu/f/o/s/>.

Con respecto a la prosodia, algunos de ellos hablaron de una “entonación chulesca”, de una “entonación final con cadencia más pronunciada”, de “mucho énfasis en las sílabas tónicas de las palabras” o simplemente de una pronunciación “brusca”. En cuanto a la gramática, los encuestados mencionaron los fenómenos del laísmo y del leísmo y en cuanto al léxico varias peculiaridades, por ejemplo “mazo” que significa ‘mucho, muy’ o “rentar” que significa ‘gustar’. Muchos de estos rasgos del habla madrileña se solapan con rasgos descritos para las variedades dialectales de Castilla la Nueva (Alvar 1996: 215-228).

De estos datos se deduce que los encuestados –independientemente de su estatus socioeconómico y lugar de residencia en Madrid según los perfiles sociolingüísticos– son muy conscientes de una manera peculiar de hablar en Madrid y conocen todos y usan mayoritariamente rasgos lingüísticos de esta habla madrileña. Parece que el habla madrileña como práctica lingüística “microdialectal” de la ciudad de Madrid no tiene barrio ni entorno social delimitados. Entonces surge la cuestión: ¿Cuál es la base de la mencionada dicotomía micro-diatópica-diastrática Salamanca-Vallecas?

Para responder debemos divagar un poco: Tradicionalmente, los lingüistas distinguen un “habla popular” (Navarro Tomás 1918; Ruiz Morcuende 1925; Quilis 1965) y un “habla culta” (véase el estudio del “habla culta” de Juan M. Lope Blanch a partir de 1964; Quilis 1985) de la ciudad de Madrid. A veces, “habla popular” de Madrid, que denota una manera de hablar marcada diastráticamente, es decir, por el estatus socioeconómico del hablante, y “habla coloquial” de Madrid, que denota una manera de hablar marcada diafásicamente, es decir, por la situación comunicativa, con fuerte referencia diamésica al código oral (De Hoyos González 1981). Esto no es inusual en la lingüística, como si solo los hablantes con estatus socioeconómico bajo hablasen en situaciones informales cotidianas.

En el mejor de los casos, “habla popular” de Madrid es una etiqueta para prácticas lingüísticas de ciertas poblaciones de Madrid que asimila constantemente diversas variedades diatópicas, diastráticas y diafásicas. Eran, por ejemplo, rasgos de las variedades andaluzas y extremeñas en los años cincuenta y sesenta del siglo XX y, hoy día, rasgos de las variedades latinoamericanas de los trabajadores inmigrantes y de diversas variedades de aprendizaje de los inmigrantes marroquíes, rumanos, etcétera, y el cheli, una práctica lingüística de ciertos jóvenes en los años 80 (Cestero Mancera, Molina Martos y Paredes García 2015: 17-21 y 47-55). Este “habla popular” de Madrid no tiene un lugar fijo, migra con las poblaciones que participan de estas prácticas lingüísticas. A vista de hoy, el castizo madrileño del siglo XIX parece como la capa histórica y diacrónica del “habla popular” cuyo lugar eran los distritos centrales de Madrid, Centro y La Latina, hace unos decenios. Con la transformación profunda de los distritos centrales por la gentrificación, el turismo de masas y la subida de los precios inmobiliarios, poblaciones con bajo poder adquisitivo se ven desalojadas hacia la periferia de la ciudad. En la percepción de los encuestados, en los distritos centrales solo ancianos resistentes a la transmigración intraurbana hablan este madrileño popular.

Por el contrario, la etiqueta “habla culta” denomina prácticas lingüísticas cercanas a la norma del español transmitida por el sistema educativo. No obstante, con el concepto de “habla culta” se expresa una relación subyacente entre nivel educativo y estatus socioeconómico: cuanto más altos en la escala socioeconómica, más instruidos son los hablantes.

Las respuestas a la pregunta sobre la denominación del deje madrileño reflejan muy bien la categorización tradicional. Si hay para los encuestados un deje madrileño, respondieron: “madrileño”, “castizo”, “cheli”, “chulo madrileño” o “madrileño castizo”. Si no hay para los encuestados un deje madrileño, respondieron: “castellano”, “ninguna variedad”, “muy cercano al español neutral” o “estándar”.

Volvemos al tema de los barrios: a la pregunta “¿Notas diferencias en el habla de la gente según el barrio donde vive?”, una mitad de los encuestados respondió con “sí” y la otra con “no”. Es interesante que los encuestados que habían contestado “sí”, caracterizaron estas diferencias lingüísticas entre barrios por valoraciones socioeconómicas y normativo-estéticas y no por rasgos lingüísticos. Aquí, algunas de las respuestas para ilustrarlo: “los barrios obreros tienen una manera más relajada de hablar, y eso los aleja del castellano estándar”, “diferencia en la forma de expresarse más que diferencias de habla, y en los barrios de mayor renta per cápita se tiende a acortar menos las terminaciones y a no ser laísta/leísta”, “la gente de barrios como Salamanca es más fina” o –aún más explícito– “creo que las diferencias tienen más que ver con el nivel cultural de las personas, que de barrios específicos de Madrid”.

Podemos concluir que hay en la percepción de la realidad lingüística de Madrid por parte de los encuestados más bien una asociación entre barrio y uso normativo del español (norma) que entre barrio y habla madrileña (deje o dialecto de Madrid). La dicotomía Salamanca-Vallecas se basa tanto en la percepción de usos lingüísticos evaluados desde el punto de vista normativo del español como en la percepción del estatus socioeconómico y por consiguiente del nivel educativo de sus habitantes.

3. Discusión

El objeto de estudio de esta investigación sociolingüística es el habla madrileña y, más específicamente, su percepción por parte de los madrileños. El habla madrileña se define como las prácticas lingüísticas microdialectales de los habitantes de la ciudad de Madrid caracterizadas por rasgos lingüísticos específicos. La encuesta muestra que los participantes son mayoritariamente conscientes de algo peculiar en la manera de hablar en Madrid y que pueden enumerar rasgos lingüísticos y dar un nombre al fenómeno.

Lo específico de la situación actual de Madrid es que la ciudad ha cambiado mucho estos últimos quince años y sigue cambiando por la crisis económica, la inmigración, la gentrificación, el turismo de masas, la segregación de las élites, la subida de los precios de vivienda, etcétera. Eso es el contexto socioeconómico, decimos extremo, de las prácticas lingüísticas de la capital española. El autor quería saber si estas dinámicas socioeconómicas repercuten en la percepción de las prácticas lingüísticas y en su valorización por parte de los madrileños.

En la descripción lingüística de la ciudad de Madrid por parte de los lingüistas se articula una dicotomía entre las áreas del barrio de Salamanca en el centro y Puente y Villa de Vallecas en el sur de Madrid. Esta división de las áreas lingüísticas retoma la división socioeconómica de Madrid, es decir, un estatus socioeconómico alto de la primera y un estatus socioeconómico bajo de la última área. La premisa de esta división lingüística es que el estatus socioeconómico repercute en las prácticas lingüísticas de los habitantes de una manera decisiva. Pero no es el estatus socioeconómico –o en la lógica del consumismo moderno, el poder de adquisición– en sí que repercute en la manera de hablar, sino el acceso facilitado al sistema educativo el que interfiere decisivamente con esta. Por tanto, los encuestados caracterizan las diferencias lingüísticas entre barrios, si las hay para ellos, por valoraciones normativo-estéticas y estilísticas, es decir, por categorías educativas, y no por rasgos del habla madrileña. Como dijo este encuestado muy claramente: “Desde mi perspectiva, no encuentro diferencias. Pienso que, en el barrio de Salamanca o Retiro, la gente puede hablar el castellano con más corrección y con un deje ‘pijo’, pero creo que es fruto más de un cliché que de algo real”.

Entonces, en ciertas perspectivas sobre la situación lingüística de Madrid, se relaciona microdiatópicamente el habla culta –es decir, prácticas lingüísticas orientadas hacia la norma– con los distritos acomodados del centro y del norte, un espacio social que el barrio de Salamanca representa prototípicamente. Como reverso, se relaciona microdiatópicamente el habla popular –es decir, prácticas lingüísticas más alejadas del uso normativo– con los distritos desfavorecidos de la zona sur de la ciudad de Madrid, un espacio social que Puente y Villa de Vallecas representan prototípicamente. Además, en la representación tradicional del diasistema de una lengua por los lingüistas, es decir, de la organización y jerarquía de las variedades, uso dialectal (dimensión diatópicamente marcada) y habla popular (dimensión diastrática-diafásicamente marcada) se hace referencia a la llamada “cadena de las variedades” (Koch y Oesterreicher 2007: 20-42). Habla popular implica uso dialectal. Se encuentra aquí el lugar de vinculación entre los conceptos lingüísticos de ‘habla popular’ y ‘dialecto’. No obstante –y eso es muy instructivo– cuando, en un segundo momento, los encuestados pertenecientes a los entornos acomodados reflejan su propia manera de hablar, reconocen que hablan también el deje o dialecto madrileño. Es decir, reconocen que el habla madrileña no tiene nada que ver *en sí* ni con el barrio ni con el estatus socioeconómico.

Podemos concluir que el habla madrileña, definida como las prácticas lingüísticas de cómo hablan los madrileños, comprende microdiatópicamente toda la ciudad y micro-diastráticamente todos los entornos socioeconómicos. Parece que la diferencia decisiva entre los grupos de hablantes sea que los madrileños de un estatus socioeconómico alto y por lo tanto de un nivel de educación más elevado puedan alternar entre el habla madrileña dialectal y el habla culta de la norma cuando sea necesario.

Sin embargo, la vinculación entre habla culta de ciertos madrileños y el modelo normativo del español surte un efecto social. Por el marcaje microdiatópico del habla culta (situada en los barrios acomodados) se fortifican y siguen reforzando las diferencias sociales de la ciudad de Madrid y su percepción que se manifiesta en los barrios ya de por sí. Como consecuencia, ya se atribuye un “deje pijo” a los habitantes de los distritos de Salamanca y de Retiro como marcaje social de un estatus socioeconómico elevado. En gran medida, este deje de los “ricos y famosos” se caracteriza por un uso lingüístico hipercorrecto (hipernormativo) ridiculizado por los demás. Este “deje pijo” se puede leer como el reverso del “madrileño castizo” hiponormativo de las capas populares de Madrid. Pero –y esto es muy importante– ambas etiquetas no son categorías microdiatópicas y, por consiguiente, microdialectales de por sí, sino atribuciones sociales que se inscriben en el espacio social de Madrid (que se manifiesta sobre todo en los barrios) de una manera secundaria.

Después de su regreso, el autor modificó y digitalizó el cuestionario con GoogleForms y, por el momento, está recopilando más datos. El autor invita a los lectores que viven en Madrid a participar en la encuesta “¿Cómo hablamos los madrileños?” por: <https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSc3mq-MXjqUec5S3Z63OA8e3ytwT323HRfZpePIvQikrwbo8A/viewform>.

Bibliografía

ALVAR, Manuel (ed.) (1996): *Manual de dialectología hispánica: El Español de España*. Barcelona: Ariel.

CESTERO MANCERA, Ana M., MOLINA MARTOS, Isabel y PAREDES GARCÍA, Florentino (eds.) (2015): *Patrones sociolingüísticos de Madrid*. Bern: Peter Lang.

— (2012-2015): *La lengua hablada en Madrid. Corpus PRESEEA-MADRID (distrito de Salamanca)*, vol. I: *Hablantes de instrucción superior*; vol. II: *Hablantes de instrucción media*; vol. III: *Hablantes de instrucción primaria*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

— (2008): “Socio-linguistic issues of Madrid”, en Francisco Moreno Fernández (ed.), *The sociolinguistics of Spanish: Social history, norm, variation, and change in Spain*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 91-108.

COMUNIDAD DE MADRID (2018): *Informe de población extranjera empadronada en la Comunidad de Madrid*. Realizado por el Observatorio de Inmigración, Centro de estudio y datos. Disponible en: <http://www.comunidad.madrid/sites/default/files/informe_de_poblacion_enero_2018_definitivo.pdf> (21-10-2019).

COSERIU, Eugenio (1981): “Los conceptos de ‘dialecto’, ‘nivel’ y ‘estilo de lengua’ y el sentido propio de la dialectología”, en *Lingüística española actual*, n.º 3, pp. 1-32.

DE HOYOS GONZÁLEZ, Margarita (1981): “Una variedad en el habla coloquial: La jerga del ‘cheli’”, en *Cauce*, n.º 4, 31-39.

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID (2019): *Estadística: Precios de vivienda: Distritos de Madrid: Evolución del precio de vivienda de segunda mano*. <<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Estadistica/Areas-de-informacion-estadistica/Edificacion-y-vivienda/Mercado-de-la-vivienda/Precios-de-la-vivienda/?vgnnextfmt=default&vgnnextoid=bf281b47a277b210VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=22613c7ea422a210VgnVCM1000000b205a0aRCRD>> (21-10-2019).

KOCH, Peter y OESTERREICHER, Wulf (2007): *Lengua hablada en la Rumania: Español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.

KREFELD, Thomas y PUSTKA, Elissa (eds.) (2014): *Perzeptive Linguistik: Phonetik, Semantik, Varietäten* (Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik, Beihefte 157). Stuttgart: Franz Steiner.

NAVARRO TOMÁS, Tomás ([1918] ²⁰1980): *Manual de pronunciación española*. Madrid: Raycar.

NIEDZIELSKI, Nancy y PRESTON, Dennis (2000): *Folk Linguistics*. Berlin: De Gruyter.

PAREDES GARCÍA, Florentino (2006): “Dialectología y sociolingüística de Madrid”, en Ana Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García (eds.), *Estudios sociolingüísticos del español de España y América*. Madrid: Arco Libros, pp. 221-231.

PRESTON, Dennis R. y LONG, Daniel (eds.) (1999-2002): *Handbook of Perceptual Dialectology*, 2 vols. Amsterdam: Benjamins.

PUSTKA, Elissa (2008): “Accent(s) parisien(s) – Auto- und Heterorepräsentationen stadtsprachlicher Merkmale”, en Thomas Krefeld (ed.), *Sprachen und Sprechen im städtischen Raum* (Spazi comunicativi. Kommunikative Räume 2). Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 213-249.

QUILIS, Antonio (1965): “Description phonétique du parler madrilène actuel”, en *Phonetica*, n.º 12, pp. 19-24.

— (1985): “La investigación sobre la fonética de la norma lingüística culta de la lengua española hablada en Madrid”, en *Actes du XVII Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes* (Aix-en-Provence, 29 août-3 septembre 1983), vol. 3, pp. 67-77.

RABANALES, Ambrosio (1992): “Fundamentos teóricos y pragmáticos del ‘Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades del mundo hispánico’”, en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, n.º 33, pp. 251-272.

RUIZ MORCUENDE, Federico (1925): “Algunas notas de lenguaje popular madrileño”, en *Homenaje ofrecido a Ramón Menéndez Pidal*. Madrid: Librería y Casa Editorial Hernando, vol. 2, pp. 205-212.

SMAKMAN, Dick y HEINRICH, Patrick (eds.) (2018): *Urban Sociolinguistics: The city as linguistic process and experience*. London: Routledge.

WERLEN, Benno (2008): *Sozialgeographie: Eine Einführung*. Bern: Haupt.